Año I. Barcelona, 17 de Agosto de 1900. Núm. 14.

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Suscripción para atender á los gastos que origine la Delegación al Congreso de París y para contribuir á los gastos generales de dicho Congreso.

	Ptas.
Suma anterior.	935'85
Centro «Angel del Bien», de Madrid	10
E. C., de Córdoba.	10
Carmen Gueri, de Alicante.	1
Bonifacio Sans, de Ciudad Real.	1'60
Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, recaudado el día 29 de Julio.	6'20
Suman.	964'65

(Sigue abierta la suscripción.)

Nuevamente llamamos la atención de nuestros lectores acerca de la presente suscripción.

Se aproxima la fecha en que nuestros delegados tendrán que partir para París y aún falta una respetable cantidad para que puedan quedar cubiertos los gastos de viaje y estancia en la capital francesa y la suma que ha de entregarse al Comité organizador para atender á los gastos del Congreso.

Hay que tener presente que el Congreso durará 12 días y la vida en París es muy cara en tiempo de Exposición. Precisa, pues, reunir bastante dinero más del que se lleva recaudado.

Creemos que nuestros correligionarios no han de menester de nuestras excitaciones para hacer un esfuerzo más contribuyendo en la medida de sus posibles, á la suscripción que tenemos abierta.

Su amor al Espiritismo así lo hace esperar. Nosotros nos apresuramos á dar las gracias anticipadas por su desprendimiento, en nombre de la Santa Causa que representamos.

¡Miedo de sí mismo!...

I

«Comido por los perros.—El señor Grognot, médico mayor del ejército francés, era un señor muy raro, que tenía como principales aficiones la embriaguez y el cariño á los perros. Siete de éstos formaban su única compañía, pues este señor vivía completamente aislado en Cholet, entregado á la bebida en tales términos, que se cree estaba ya completamente loco.»

«El 29 de Diciembre anduvo el señor Grognot errando por las calles del pueblo, segun su costumbre, sin hablar con nadie; al día siguiente no se le vió por ninguna parte. Las gentes sospecharon si le habría ocurrido algun percance, y una vecina se decidió á penetrar en la habitación, encontrándose con un horrible espectáculo. El cuerpo del médico yacía en medio del cuarto, y sus sietes perros lo devoraban. Sobre la mesa de noche había ocho frascos de á litro, que habían contenido bebidas alcohólicas, completamente vacíos. Para que los perros abandonasen su presa fué necesario ofrecerles carne fresca. Lo más espantoso del caso es que el médico fué devorado en vida, estando embriagado.»

Al leer en *El Diluvio* el suelto anterior sentí una sensación dolorísima y murmuré con espanto: ¡Pobre espíritu! ¿qué hicistes ayer? Nadie contestó entonces á mi pregunta; han ido pasando los meses y el recuerdo de aquel infeliz devorado

por sus perros me perseguía constantemente, hasta que hoy he podido preguntar al guía de mis trabajos sobre ese desgraciado cuya muerte tanto y tanto me impresionó, y el espíritu del Padre German me ha contestado lo siguiente.

II

«Ese infortunado se embriagaba por que tenía *miedo de sí mismo*, que es uno de los grandes tormentos que sufren los espíritus de larga y accidentada historia. Muchos de vosotros de cuando en cuando decís: no se puede vivir en este planeta, horroriza ver tantos crímenes, tantos atropellos, por no verlos me iría al fin del mundo; pues ten entendido, que esos espíritus no solo ven lo que pasa á su alrededor, sino que sin ellos darse cuenta, ven una parte de su pasado; por eso su terror aumenta, por eso se acentua su descontento, por eso quisieran tener alas para volar muy léjos, por que cada uno de esos séres tan *impresionables* tiene *miedo de sí mismo* y *miedo de sí mismo* tenía el infortunado que buscaba en el vicio más repugnante, el olvido de su personalidad.»

Tú deseas saber qúe ha hecho ese espíritu para merecer muerte tan espantosa, y yo te digo, que cuando los perros azuzados por el hambre devoraron á su dueño, esto te prueba que merecía en justicia tan desastroso fin, el hombre que consideraba á la raza humana como una de las más inferiores de la tierra, despreciándose á sí mismo, y avergonzándose de ser hombre. ¡Desdichado! ¡desdichado!... y le llamo así, por que es un espíritu viejísimo; su historia se pierde en la noche de los siglos; él ha asistido y ha tomado parte activa en todas las revoluciones que han cambiado la faz de vuestros pueblos; él ha ido á la cabeza de las civilizaciones, de esos grandes movimientos que crean nuevas sociedades; ha llevado la envoltura de mujer muchas veces, pero las gracias del sexo débil no han borrado en ese espíritu sus instintos feroces! ¡asómbrate, Amalia! ese espíritu con todo y ser tan viejo, aún no ha amado!... justo es que tenga *miedo de sí mismo!...*

«De instintos sanguinarios, los preferidos por su sensualidad eran los hombres que luchando con las fieras las vencían, y en los Circos romanos, y en todos los parajes donde la barbarie representaba sus repugnantes trajedias, allí estaba ese espíritu unas veces con la envoltura de despreciable cortesana, y otras con la de intrépido aventurero buscando siempre ocasión para matar y morir. Es un espíritu digno de estudio, por que parece increible, que siendo uno de los espíritus de más larga historia, no se haya desarrollado en él el sentimiento dulcísimo del amor, y haya gozado siempre viendo luchar á los hombres con las bestias más feroces.

El ha habitado en los desiertos, ha sido cazador de leones, ha huido siempre de las dulzuras del hogar doméstico, se ha confundido con las fieras y ha sido tan feroz como ellas; pero como la barbarie no puede ser eterna, por que no hay ningun espíritu condenado á ser el ente más despreciable y más embrutecido de la creación, ese espíritu ya comienza á despertar de su letargo. Tú dirás, ¿y cómo se despierta embruteciéndose en la más repulsiva embriaguez? ¿Qué quieres? cada espíritu usa de los procedimientos más adecuados á su modo de ser; ese infeliz, que no merece otro nombre todo aquel que goza en su degradación, ha tenido sus días de lucidez, pero estos han sido tan breves, que ha vuelto á caer en las sombras de sus interminables noches; ha sido bueno y perverso á la vez; lucha más titánica que la que há sostenido ese espíritu consigo mismo, quizá no se registra en la historia de la humanidad otra que se le asemeje; leo en tu pensamiento que me preguntas: ¿Luego el espíritu retrocede? ¿de bueno se hace perverso? No, la bondad adquirida no se pierde, porque la bondad tiene que ser el eterno patrimonio del espíritu, y la bondad es la que tiene que borrar las manchas de su perversidad; por eso el espíritu, que en una encarnación se deja vencer por sus malos instintos, no se puede decir que retrocede, por que no pierde nada de lo bueno que ha adquirido anteriormente; lo que hace es estacionarse, no adquiere ninguna nueva virtud, pero no pierde en manera alguna el bien adquirido, sus buenas obras anteriores son su *caja de ahorros*. Los que en la tierra actualmente, ponen seguros sobre su vida, ó sobre sus haciendas, é industrias, aunque por otra parte derrochen y malgasten grandes sumas de sus capitales, en un momento de supremo apuro se acuerdan que tienen una mínima parte de sus bienes asegurados, y dicen: No estoy perdido del todo; pues algo parecido le acontece al espíritu con su buenas obras: las encuentra después de sus naufragios, de

sus caídas, de sus atropellos, de sus desaciertos, de sus innumerables locuras: hay espíritu que no vuelve de su asombro al encontrar en el espacio almas que le bendicen y le espresan su inmensa gratitud, á él que ha matado! ¡que ha deshonrado! ¡que ha sido un miserable!... pero no hay espíritu que viva eternamente en un erial, entre las espinas brotan siempre algunas flores. Para este desventurado devorado por los perros, apenas si brota una florecilla en el árido desierto de su vida... ¿y sabes por qué no brotan en más abundancia? ¡por que aún no ha amado! por que aún no ha llorado junto á una cuna vacía, por que aún no ha visto arrojar á la fosa común el cadáver de una mujer adorada, por que aún no se ha conmovido con los besos de su madre; que aunque hijo de mujeres, en cuanto ha podido andar solo, casi siempre ha huído de su hogar gustándole mucho más la vida aventurera, asociándose con domadores de fieras, con saltimbanquis, con mendigos de oficio, y cuando ha nacido en otras esferas donde ha gozado de menos libertades y ha estado rodeado de guerreros y servidores, ha sido un déspota que solo ha gozado buscando peligros para sí y para los suyos, castigando cruelmente á los que consideraba cobardes ó traidores; para estos desventurados se complacía en inventar tormentos horrorosos, los arrojaba sin piedad á las fieras hambrientas y prolongaba su agonía con el mayor deleite, sabia quesufrían y gozaba viéndoles sufrir; por eso él ha sido devorado tantas veces por leones y panteras y últimamente por los perros que él consideraba como sus mejores amigos. Era enemigo declarado de los hombres, se despreciaba á sí mismo, y pensaba que todos eran tan miserables como él. Los hogares tranquilos, las mujeres enamoradas, los niños haciendo el caballito sobre las rodillas de su abuelo, el hombre trabajando para mantener á su familia, todos esos detalles de la vida del hogar, le han parecido siempre tan insignificantes, que ha mirado con el mayor desprecio la fuente inagotable de todas las dulzuras, de todas las esperanzas, de todas las alegrías, de todos los amores. Pero ya te lo he dicho antes, la barbarie no es el estado normal del espíritu, y á pesar de que en la raza humana hay muchos Caines y muchos Judas, la ley del progreso se impone y los pueblos adelantan en su cultura, en su ilustración y en su buen sentimiento, y el espíritu del cual nos ocupamos no podía sustraerse á la ley más imperiosa de la naturaleza que es el adelanto universal. Siendo aún jóven en esta última existencia le llamaron para visitar á un enfermo; era éste un bravo militar acribillado de heridas, cuyas piernas se quedaron en el campo de batalla, le fué simpático por su bravura, y empleó toda su ciencia en salvarle la vida, le visitó una larga temporada con mucha frecuencia, y el triste cuadro de aquel hogar logró conmoverle, el enfermo, colocado en un sillón-cama, rodeado de todas las comodidades posibles, estaba acompañado constantemente por un individuo de su familia. Su madre, su esposa y su hija, se disputaban el hacerle compañía, y el enfermo usaba con ellas el procedimiento militar, cada una de ellas le acompañaba dos horas, tanto de día como de noche, rivalizando en prodigarle las más delicadas atenciones; el médico por vez primera sintió latir su corazón ante aquella esposa modelo, ante aquella madre amorosísima, y ante aquella inocente niña que colocaba sus muñecas en los brazos de su padre y le decía: Cuida tú de ellas mientras yo te doy la medicina, y el padre muy formal cogía las muñecas y las apretaba contra su pecho sonriendo como deben sonreir los bienaventurados.»

«El herido curó de sus heridas y se retiró á una casa de campo de su esposa, y cuando el médico se separó de aquella familia, por primera vez sintió el frío de su soledad, trató de olvidar á aquellas santas mujeres y á la preciosa niña; lo consiguió á medias, sintió espanto, tuvo *miedo de sí mismo* y buscó en la embriaguez el olvido, pero no lo consiguió; en medio de su continuas libaciones veía á una niña que le presentaba una muñeca, y para no verla bebía más y más. Ya ves, á una niña dulce y candorosa le ha sido encomendado despertar el sentimiento en uno de los espíritus más viejos de la creación, uno de los séres más embrutecidos y más refractarios á las dulzuras de amor. Para Dios no hay nada imposible, mejor dicho, para sus leyes inmutables ¿qué son los siglos para la vida eterna? menos que segundos en el reloj del tiempo y la perversidad de un espíritu no tiene otra importancia que la obstinada terquedad de un niño maleducado.»

«Ya sabes á grandes rasgos la historia de ese desventurado que tenía *miedo de sí mismo*.—Adios.»

III

Se presta á tristes y profundas consideraciones el anterior relato, ¡cuánto hay que estudiar, Dios mío!... y qué ignorantes somos aun la mayoría de los terrenales; miramos con estupor esas muertes horribles, epílogos de historias más horribles aún y ante tan terrible efecto no se trata de buscar la causa; únicamente los espiritistas somos los que vamos despertando y poseídos de horror decimos como yo digo ante algunos muertos: ¡Dios mío! ¿qué hicieron ayer?

. . . .

AMALIA DOMINGO SOLER.

A LAS JOVENES [1]

Hermanos y hermanas: Una vez más vengo á molestar vuestra atención, pero lo hago en cumplimiento de un deber.

Al formar parte de la Junta de hermanas de este Centro, me comprometí á escribir algún trabajo para el día que la dignísima Comisión de Propaganda se sirvió destinar á las señoras de este Centro para hacer algunos ejercicios orales ó escritos, como mejor les venga á cada una, pues lo que se quiere, lo que se persigue, es que la mujer dé señales de vida de su ser intelectual.

Pues bien, contraje el compromiso de hacer algo, pero ¿cómo atreverme á escribir alguna cosa si mis conocimientos son tan pocos, si es tan escasa mi inteligencia y casi nula mi instrucción? ¿cómo atreverme á dirigiros mi humilde é incipiente palabra cuando estais acostumbrados á escuchar á seres muy respetables por su saber, por su claro talento? ¿cómo, repito, me atreveré? solamente fiando en vuestro inmenso cariño, en vuestra benevolencia y en vuestro amor hacia el progreso, que hace mireis con respeto, con cariño, todos los trabajos, todos los esfuerzos que á él conducen.

Esto, esto es, señores y hermanos, lo que me anima, lo que me alienta á hacer algo aunque sea abusando de vuestra condescendencia. Confiando con todas éstas, vuestras virtudes, paso á desarrollar mi idea.

Pues sí, señores y señoras, mi deséo, mi afán de hoy, no es otro que impulsar á esa juventud, á ese plantel de madres en perspectiva, esperanza del porvenir, á que despierten, que sacudan ese letargo en que tantos años hace está sumida la mujer, á que trabaje ésta y procure se traduzcan en hechos tantos y tan bellos sentimientos como anidan en ella; que estos sentimientos se demuestren en obras de caridad, de abnegación, de sacrificio, de amor puro y sublime como pura y sublime es la fuente de donde emanan todas las virtudes: Dios.

Sí, queridas y hermanas mías, vosotras que os hallais próximas á penetrar en las luchas de la vida, debeis compenetraros bien, pero muy bien, de vuestra misión en la tierra. La mujer es muy hermosa, muy bella, muy grande; pero ¡cuán pocas veces sabe cumplirla! ¡con cuánta facilidad se desvía de su primordial objeto, de su verdadero destino!

En la mujer, todo debe respirar amor, pero amor puro, elevado, digno tanto como cabe en el ser humano; si la mujer se compenetrase bien de esto, de que su amor debe ser grande, ¡qué inmensa diferencia habría entre la mujer de hoy con la mujer del mañana! porque la mujer de hoy, vedla, todos sus conocimientos, todo su saber los emplea en dar pávulo á su vanidad, á su orgullo; procura atraerse el amor del hombre más que por sus virtudes, por el brillo de sus trajes, por la hermosura del cuerpo, sin pensar ¡la desdichada! que su cuerpo envejezará y por lo tanto su hermosura desaparecerá con la juventud: pues si el amor, su base principal, lo que ha impresionado los ojos ha sido la hermosura de la materia, con ella desaparece el efecto. Decidme ¿qué se puede esperar de la mujer así educada, mañana que constituya familia? nada más que un semillero de discordias y una rémora para el progreso del hombre que á ella ha unido su suerte, toda vez, que con sus excesivas necesidades hace que éste tenga que dedicar todos los instantes de su vida á allegar recursos para atender á tantos y tantos gastos supérfluos que le ocasionan las vanidades de su mujer; de ahí las hecatombes, de ahí el mal estar social.

No lo dudeis; si la mujer fuese humilde, amante y virtuosa, el hombre sería bueno, el hombre sería amante de la familia y no contemplaríamos esos espectáculos tan repugnantes, donde la mujer es la principal

(1) Leído en la sesión del Centro Barcelonés de 28 de Julio.

causa, el principal factor. ¡Ay, amadas mías! hasta que la mujer comprenda que para cumplir su misión debe dejar de ser un mueble de lujo del hombre, para ser su verdadera compañera, su verdadero puerto de bonanza, donde pueda descansar el marido de las tempestades de la vida, no cumplirá con su verdadero destino. Decidme, hermanas mías, si la mujer procurare ser tal cual acabo de exponeros (aunque muy toscamente) ¿no sería otro el porvenir de la humanidad? sin duda que sí.

Pues, ánimo y adelante, jóvenes que me escuchais, obreras del porvenir, en las que todas nuestras esperanzas de amor, de progreso y solidaridad universal están concentradas; sed virtuosas, cariñosas y amantes del progreso, y el porvenir es vuestro.

TERESA XIRAU.

SIGAMOS, SIGAMOS

¿Por qué? ¿por qué se encuentren
tenaces negadores
de la verdad suprema
que irradía en nuestra fé,
tendremos que abatirnos,
mermando estos amores
que empujan nuestra alma
á un bien que ya entrevé?

—

¿Qué importan las diatribas
del triste escepticismo?
¿qué importan esas burlas
de algún alma locuaz?...
Sigamos nuestra marcha
salvando el negro abismo,
llevando hacia adelante
nuestro ideal de paz.

—

¡Oh pobres, los que viven
esclavos de la duda!
¡qué horrible será el verse
luchando por doquier,
sin encontrar auxilio,
sin encontrar ayuda
para sacar á el alma
de donde fué á caer!

—

Si en hora bendecida,
la luz dió en nuestros ojos,
jamás huir debemos
su santo resplandor;
ni de las burlas necias
nos debe dar sonrojos,
ni el vernos combatidos
nos puede dar temor.

—

Sigamos proclamando
nuestro ideal hermoso,
hasta que el triunfo un día
se pueda conseguir;
mostremos á este mundo,
de un sol esplendoroso,
algún rayo suave
que alegre su existir.

AMALIA CARVIA.

Cuestión interesante

Con gusto insertamos la siguiente carta de uno de los espiritistas mas conocedores del Espiritismo, que se oculta bajo el pseudonimo de M. Serrot.

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

Estimado hermano: con profunda pena observo que ciertos elementos del Espiritismo, en especial los intelectuales, tratan de modificar las bases de esta filosofía, consignadas en las obras de Kardec.

Estos hermanos quieren convertir el Espiritismo en una filosofía sin piedad, una especie de religión laica. Asi es que todo lo que, traspasando los límites de la ciencia, pasa á las regiones de la ternura, desarrollando el sentimiento amoroso, les huele á místico, y les parece absurdo y tonto, por racional que sea.

Así vemos que la puntería va dirigida especialmente al capítulo 9.°, libro 2.° del *Libro de los Espíritus* y al capítulo 23, del *Libro de los Médiums*. 2.ª parte.

Es á mi entender necesario y es de incumbencia notoria de los kardecianos de Cataluña, cuyo órgano en la prensa dirije V. tan á gusto de todos, llamar la atención de los adeptos sobre el hecho que motiva estas líneas.

Importa sobre manera afirmar, no por idolatría, pues protestamos y rechazamos toda clase de idolos de la tierra y del cielo, que lo mejor de las obras de Allan Kardec, es

todo el contenido de aquellos capítulos. Al menos esta es mi opinión.

Soy ya viejo en Espiritismo. Siempre he procurado y casi siempre lo he conseguido, que la cabeza dominase el corazón. Antes de aceptar una proposición agradable á mi sentimiento la he analizado racional y lógicamente, rechazándola si aparecía el absurdo. He tenido además proporción para observar y experimentar mucho en el orden fenomenal.

Con tales medios y en tal disposición de ánimo creo, por motivo racional y en virtud de prolongada experiencia, que no sobra una letra ni hay un solo concepto exagerado en la parte de las obras kardecianas que he citado. Es la expresión pura de la verdad, de las cosas y de los hechos que se realizan en los dos mundos, espiritual y corporal, terrenos. Y afirmo más: ¡Ay de quién se meta á experimentar en Espiritismo si no tiene muy sabidos y muy recordados los capítulos de referencia! Tengan por cierto que el 60 por % de los asilados en los manicomios no son más que obsesados, para los cuales son inútiles las duchas y las medicinas.

Escribo esta carta á vuela pluma y sin pretensiones, si hay que corregirla, hágalo y si quiere publicarla no tengo ningún inconveniente.

Suyo affmo, M. SERROT.

Opinamos como el Sr. Serrot y estamos dispuestos á mantener enhiesta la bandera del Espiritismo que tremolara el Maestro; nos apena, como á él, la vana pretensión, que á diario vemos estampada en Revistas, de querer modificar el Espiritismo hasta en aquello que tiene de más esencial y mayores datos de contemplación se poseen.

Nosotros, de acuerdo con Kardec, queremos un Espiritismo racionalista, progresivo, á la par que científico, filosófico, religioso y moral, y así el compilador de las enseñanzas de los Espíritus asentó su obra sobre bases inconmovibles, por revestir los caracteres que hemos apuntado.

Queremos ir acordes con la Ciencia, pero no queremos ni consentiremos sin protesta, que á pretexto de experiencias científicas imaginarias se introduzcan en nuestro Cuerpo doctrinal modificaciones que lo desnaturalicen.

Somos Kardeistas y Cristianos y defenderemos con toda la energía de que somos capaces la obra de nuestros Maestros.

Para esto contamos con la competente colaboración de distinguidos escritores, entre los cuales se encuentra el Sr. Serrot. Ya sabe éste que las columnas de LUZ Y UNIÓN están siempre abiertas para él. Escriba cuanto se le antoje volviendo por los fueros de la verdad y por la pureza de nuestra Doctrina.

EL ESPIRITISMO EN LA ARGENTINA

El día 14 de Junio próximo pasado quedó constituida en Buenos Aires la «Federación Espiritista Argentina,» con el concurso de 16 sociedades. Se nombró Presidente interno del Consejo Superior, al Sr. Ugarte y Secretario á los señores Ferraro y Becher. También se nombró una comisión compuesta de los señores Gonzalez, Ferraro y Mariño para confeccionar el reglamento interno que prescribe la Carta Orgánica y dar dictamen sobre las modificaciones de forma á dicha Carta. Orgánica, aconsejadas por la Sociedad «Constancia.» El 29 del propio mes tenian que reunirse la Asamblea de la Federación, para cuya sesión se comprometieron los comisionados á presentar ultimados sus trabajos.

De *La Fraternidad*, de Buenos Aires:

«CENTRO MANTEROLÓGICO.—Se nos ha informado que se ha constituído en esta capital, Arenales, 1719, un Centro manterológico en el, que se estudiará el Magnetismo Científico.

»Por lo pronto, se ha nombrado una comisión provisoria que la componen los señores Ovidio Rebaudi como presidente y secretario el Sr. Luís Gonzalez.

»Felicitamos por nuestra parte á sus iniciadores, pues se hacía sentir entre nosotros la necesidad de una institución de caracter científico como las que existen en Paris y en otros puntos de Europa.»

—«EL ESPIRITISMO EN EL MAR DE LA PLATA.—Se ha constituído en esta localidad una sociedad que tiene como propósito estudiar el Espiritismo en su parte moral y científica. Lleva por nombre «La Aurora» y su lema es: «Hacia Dios por la Fe, la Caridad y el Trabajo.»

PENSAMIENTOS

Si vais detrás de bienes que puedan disminuir, por ser tantos los que os afanais por ellos, os sentiréis acosados por la envidia; más si alzais vuestros deseos hasta el cariño de la Suprema esfera, vuestro corazón no será presa de tales temores.—Dante Alihgieri.

—

La verdadera honradez consiste en hacer acciones buenas cuando se está seguro de que nadie ha de saber quien es el autor de ellas y cuando teniendo la certeza de poder hacer el mal impunemente y sin que se descubra, no se hace.—Cicerón.

—

El que exige gratitud de un beneficio es un miserable tan pequeño como el avaro más ruín: en los dominios de la caridad, no ha llegado aún á mi noticia que se cobre el tanto por ciento.—Ventura Ruíz de Aguilera.

—

El heroísmo verdaderamente meritorio es aquel que no tiene más testigo que la conciencia.—D. Dare.

LA CURIA ROMANA Y EL DUELO

Un obispo extranjero formuló sobre el duelo varias consultas, que consideramos deben ser conocidas, y cuya resolución nos parece poco humanitaria y cristiana:

1.ª ¿Puede asistir un médico, á ruego de los duelistas, al acto de consumarse el duelo, con la intención de poner fin más rápidamente al combate, ó sencillamente de curar las heridas, sin incurrir en excomunión?

2.ª ¿Puede el médico, sin asistir al combate, estar en una casa inmediata, dispuesto siempre á prestar sus auxilios á los duelistas, si tienen necesidad de ellos?

3.ª Incurrirá en excomunión el confesor que asista á los duelistas en las mismas condiciones?

He aquí la contestación duda por la Congregación del Indice á tales consultas.

A la 1.ª—No; un médico no puede asistir, sin incurrir en excomunión, á la celebración de un duelo, aun que asista á él con la intención de detener el combate lo más pronto posible y curar las heridas.

A la 2.ª—No; no puede, sin asistir al combate, estar oculto en un lugar vecino, á fin de llegar en menos tiempo á prestar á los heridos sus auxilios.

Finalmente, ¿quedará excomulgado el confesor que asista á los duelistas en las mismas condiciones?—Si; quedará excomulgado.

Las contestaciones de la Congregación del Indice podrán ser todo lo ortodoxas y todo lo sabias que se quiera; pero ni son humanitarias, ni caritativas, ni están conformes con la doctrina del que dijo: *Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva.*

(Del semanario *Por esos mundos.)*

***

Si tuvieramos que ser escuchados por esa Congregación, le pediríamos su parecer sobre estas otras preguntas:

1.ª ¿Los médicos que asisten á los duelos entre las naciones (guerras) con el fin de curar á los heridos, incurren también en excomunión?

2.ª ¿Los individuos, médicos y hermanas de la caridad, pueden estar en un lugar inmediato al en que las naciones dirimen sus contiendas, dispuestos siempre á prestar sus auxilios á los combatientes?

3.ª Incurren también en excomunión, los curas que asisten á los combatientes en las mismas condiciones?

Sección Bibliográfica

La Médium de las Flores.—Memoria sobre las investigaciones hechas en el terreno de los fenómenos del Espiritismo en el grupo espiritista «Marietta» de Madrid, por el vizconde de Torres-Solanot. —Editada por la *Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona.—Un tomo en 4.º prolongado, de 224 páginas, 3 pesetas.

Para que el lector pueda hacerse cargo del carácter é importancia de esta obra, transcribimos á continuación la

TABLA DE MATERIAS

Capítulo IV.—I. Cambio del local de sesiones por exceso de precaución.—II. Continúan las manifestaciones.—III. Experimentos sonambúlicos.—IV. Más miembros materializados.—V. Transportes de objetos y aportes de flores y dulces.—VI. Aporte de un arbusto.—VII. Otros aportes.

Capítulo V.—I. Aportes de flores á la luz.—II. Comunicación del espíritu de Estrella por escritura directa.—III. Espíritus revoltosos.—IV. Ultima sesión de la primera serie.—V. Manifestaciones fuera de sesión.

Capítulo VI.—I. Inauguración de la segunda serie de sesiones.—II. Nuevos concurrentes.—III. Repetidas muestras del poder de los espíritus.—IV. En sesión permanente.—V. Lluvia de flores, dulces y frutos de América. Formación del Grupo «Marietta».—VI. Inmenso aporte. Manifestaciones luminosas.

Capítulo VII.—I. Forma fluídica y comunicación por escritura directa.—II. Nuevos aportes; manifestaciones fuera de sesión.—III. El mirlo.—IV. La linterna espiritual.

Capítulo VIII. — La materialización de Marietta: I. Sesión Magna.—II. Notable aporte.—III. Recuerdo imperecedero. Sonidos musicales. Espíritus revoltosos. El Beato Simón de Rojas. Espíritus familiares. Comunicación del Beato, obtenida por escritura directa. Certificación.—IV. Carta á D.ª Amalia Domingo y Soler. —V. Comunicación de Víctor Manuel.—VI. Habla el espíritu de Marietta.—VII. Aniversario. Notable sesión. —VIII. Consideraciones sobre los aportes.—IX. Asistencia de representantes de Barcelona, Tarragona y Navalmoral de la Mata.—X Excursión. El espíritu de Marietta á presencia de todos corta un rizo de sus cabellos y lo regala. Representantes de Alicante, Cuenca y Valladolid.—XI. Dos actas de sesiones de comprobación. El fenómeno de bicorporeidad.—XII. Clausura de la primera serie de sesiones de materialización. Consideraciones y comentarios acerca de los fenómenos observados. Sesión enciclopédica.

Capítulo IX.—I. Sesiones de comprobación con el Grupo «La Paz» de Barcelona y el de Navalmoral. Un artículo de Fernández Colavida.—II. Reseña de los trabajos.—III. Comunicaciones y fenómenos por irradiación entre Madrid y Barcelona.—IV. Telegrafía humana. El espíritu de la calle del Cardenal Cisneros.—V. Exactitud de las comunicaciones *psicotelegráficas* — VI. Comprobaciones con el Grupo de Navalmoral. Nuevos espíritus visibles para todos los asistentes á la sesión.—VII. El espíritu de la médium dá noticias de Cuba y del Grupo «La Paz» de Barcelona. Contento de Amalia Domingo y su deseo de trasladarse á Madrid. —VIII. La casa de los duendes. Un infanticidio.—IX. Historia del espíritu de Laura ó el duende de la calle del Cardenal Cisneros.—X. Consideraciones acerca de la aparición de este espíritu, visible para todos.

Capítulo X.—Nueva serie de trabajos: I. Sesiones de estudio teórico-práctico. La médium por segunda vez concurre á la Exposición de Plantas y Flores. Premio obtenido.—II. Notables aportes de flores.—III. Suspensión de trabajos. Viaje á París. Notable decaimiento de facultades medianímicas.

Capítulo XI.—I. Reapertura de trabajos. Otra vez el espíritu de Marietta.—II. Acta de la sesión del 3 de Abril de 1880. Manifestaciones expontáneas. Asistencia de D. Segundo Oliver.—III. Varias sesiones sin incidentes notables.—IV. Se reproduce la materialización. Observaciones y conjeturas acerca la producción del fenómeno.—V. Ultimas sesiones.

Capítulo XII. —La escritura directa: I. Explicaciones, particularidades y detalles.—II. Vigilancia exquisita.

Conclusión.—Disolución del Grupo «Marietta». — Un artículo de la «Revista de Estudios Psicológicos» de Barcelona.—Desencarnación de la Médium de las Flores.

Apéndice.—Mirad al Cielo.

Los pedidos diríjanse al administrador de la *Revista de Estudios Psicológicos*, Córtes, 209, pral. Barcelona.

—

El Espiritismo en la Historia de la Filosofía.—(Volumen IV de la *Biblioteca selecta de La Revelación*) por D. Valeriano Cel, con un prólogo de la Redacción.

Con el número de Julio, nuestro querido colega alicantino ha repartido á sus abonados el último pliego de esta importante obra, con unas cubiertas artísticamente confeccionadas á dos tintas

Este libro, como todos los precedentes dados á la estampa por *La Revelación*, es digno de figurar en la biblioteca de todo amante de la verdad, por lo que lo recomendamos á nuestros lectores.

Los que quieran adquirir esta obra, que á pesar de constar de 270 páginas é ir exornada con el retrato del Maestro Allán Kardec, solo cuesta **2 pesetas**, deben apresurarse á hacer los pedidos, porque se ha hecho solo una edición muy limitada para atender á los gastos de aquella Revista, y es posible que la edición quede agotada muy en breve. Hacemos votos por que así sea.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)